

El candidato importa. Perfil de los aspirantes al gobierno de Guerrero por el PRD y el PRI*

Gabino Solano Ramírez**

El PRD por segunda ocasión ganó formalmente el gobierno de Guerrero, tras la primera alternancia (del PRI al PRD) sucedida en el año 2005. En un contexto bipartidista, de alternancias, alta competencia, y personalización de la política, el peso atribuido al candidato designado por cada partido tiene mayor trascendencia. Por ello es relevante conocer el perfil de los actores políticos que compitieron para alcanzar la candidatura al gobierno de Guerrero por el PRI y el PRD. ¿Quiénes son? ¿Cuál es la imagen que se asocia a cada uno de ellos? ¿Quiénes son los más idóneos para resolver los problemas considerados como importantes? En tal sentido, el propósito del presente trabajo es mostrar si la designación del candidato por estos partidos ocurrió conforme a los mejores perfiles que percibían los electores guerrerenses.

El proceso electoral para renovar el gobierno del estado de Guerrero ha concluido. La coalición “Guerrero nos une”, conformada por el PRD, Convergencia, PT, y de última hora el PAN, obtuvo el triunfo sobre la coalición

“Tiempos mejores para Guerrero”, integrada por el PRI, el Partido Verde y Nueva Alianza. Como en su primera victoria, hace seis años, el PRD compitió con un abanderado externo, el senador con licencia y ex priísta Ángel Aguirre Rivero, como resultado de la fractura más grande que ha registrado el PRI en su historia local.

El proceso electoral confirmó algunas regularidades del juego político local: la tendencia bipartita, que se incrementó cuando el candidato del PAN, Marcos Efrén Parra, se unió *de facto* y de último momento a la coalición que encabezó el PRD; la intensa competencia política, enmarcada por el clima de violencia que se vive en la entidad; y la crónica dependencia del sistema político guerrerense al centro

del país, de modo que las decisiones más relevantes sobre el proceso fueron tomadas en el Distrito Federal (candidatos, estrategias, recursos, etc.).

El resultado de la contienda electoral parece haber sido resuelto desde el proceso de designación de los candidatos en los principales partidos. En esta etapa el PRI sufrió el cisma de su clase política dirigente. Tras la designación del alcalde de Acapulco, Manuel Añorve Baños, Ángel Aguirre renunció a su militancia priísta para encabezar la coalición electoral perredista. Así, al PRD, que vivía una de sus peores crisis tras sus desencuentros con el gobernador de la entidad y el asesinato de su principal figura política, el presidente del Congreso, Armando

* Este trabajo es producto del Taller de Prospectiva Política que se desarrolló en el IIEPA IMA en el marco de las actividades de verano 2010. Participaron en el curso: Andrea Nathalie García López, Mariana Porfirio Toscano, Mariela Cázares Núñez, Mellisa Mateos Pantaleón, Miguel Benítez Ramírez, Teresa de Jesús Córdova Avendaño, Verónica Núñez Rodríguez y Yadira Aguirre Villalobos. A todos y todas quienes tuvieron la gentileza de participar en este ejercicio como expertos, mi más amplio agradecimiento.

** Profesor Investigador del IIEPA IMA Universidad Autónoma de Guerrero. Maestro en Ciencia Política por el mismo Instituto.

Chavarría Barrera, la fractura priísta le dio la oportunidad de recomponer sus acuerdos internos sin la tutela del gobernador Zeferino Torreblanca.

Como se aprecia, el factor Ángel Aguirre o el *aguirrismo* fue decisivo para que el PRD retuviera el gobierno de la entidad, un resultado impensable después de haber perdido las elecciones locales de 2008 y las federales de 2009. Por tanto, puede afirmarse que el candidato fue determinante: el candidato importa, parece ser el mensaje de los electores, de modo que los partidos políticos deberán estar más atentos a tal circunstancia al designar a quienes habrán de abanderarlos en las contiendas electorales.

Si la designación del candidato es una variable que cada vez adquiere mayor relevancia, se puede atribuir a dos fenómenos: la personalización de la política o la imagen que proyectan los propios candidatos, que se fortalecen por la influencia que han adquirido los medios de comunicación modernos; y el incremento del segmento de la población que declara no tener una filiación partidista: para los denominados independientes el candidato suele ser más importante a la hora de decidir por quién votar.

En el caso de Guerrero, según una encuesta del periódico *El Universal*, el 47% de los electores declaraba no tener filiación partidista¹; en este segmento electoral se ubicó la ventaja del candidato triunfador, pues a pesar de que su partido, el PRD (20%), tenía una menor preferencia electoral frente al PRI (29%), él gozaba de una mejor opinión entre la población (58%) frente a la que tenía el abanderado priísta (46%).

El PRI se equivocó al designar candidato. Postuló a quien no tenía la mejor imagen entre los electores, decisión que los perredistas convirtieron en oportunidad de triunfo al incorporar a Aguirre como su candidato, sacrificando a sus aspirantes internos. Explicar por qué el PRD postuló al recién ex priísta no es tema de este ensayo, pero tal como se mencionó antes, Aguirre le dio la oportunidad de relegar de la sucesión al gobernador del estado, con quien mantuvo una relación tensa, en ocasiones conflictiva, pero siempre incapaz de influir en las decisiones de gobierno. Igual cuestionamiento se puede hacer al PRI: ¿por qué teniendo al aspirante mejor posicionado entre los electores postuló a Manuel Añorve? Sin entrar en este tema, puede explorarse el postergado conflicto que mantuvo desde 1999 Ángel Aguirre con quien se considera el

“hombre fuerte” del priísmo guerrerense, Rubén Figueroa Alcocer. En ambos casos, una variable importante es la influencia que tienen los liderazgos partidistas nacionales en el juego político local, de modo que la sucesión presidencial del 2012 libró en Guerrero uno de sus primeras enfrentamientos.

En este ensayo se muestra el perfil de todos los aspirantes a la candidatura al gobierno de la entidad por el PRD y el PRI. Se buscó responder a las siguientes interrogantes: ¿Quiénes son los actores políticos que aspiran a gobernar Guerrero? ¿Cuál es la imagen con la que mejor se identifican? ¿Quiénes son los más idóneos para resolver los problemas más importantes de la entidad?

Los actores políticos incorporados al estudio son, en orden alfabético, por el PRD²: los senadores David Jiménez Rumbo y Lázaro Mazón Alonso, y el diputado federal Armando Ríos Piter. Por el PRI, el senador Ángel Aguirre Rivero, los presidentes municipales de Acapulco, Manuel Añorve Baños, y de Chilpancingo, Héctor Astudillo Flores, y el diputado local Héctor Vicario Castrejón.

Para configurar el perfil que corresponde a cada aspirante, se eligió el método de consulta a expertos *delphi* como mecanismo para la recolección de datos; como instrumento de medición se aplicó un cuestionario con preguntas cerradas conformadas por pares de perfiles, con ciertas características típicas que el público percibe y que considera importantes: carisma-antipatía; confianza-desconfianza; experiencia-inexperiencia; honesto-corrupción; creíble-falso. Además, se incorporaron al cuestionario preguntas sobre los temas de mayor importancia, así como la idoneidad de los partidos políticos y de los aspirantes para resolverlos³.

En un primero momento se ofrece una reflexión sobre la coyuntura interna que libraron los aspirantes en el PRD y el PRI; en seguida se muestra una información básica de todos los aspirantes; luego se exponen los perfiles que tienen los políticos que aspiraron a la candidatura en cada partido; finalmente se muestra la idoneidad de cada uno de ellos para resolver los problemas más importantes de la entidad, siempre de acuerdo con quienes fueron consultados en este estudio.

² Cuando se realizó esta consulta, en el PRD aún no se expresaban de manera abierta las aspiraciones de Alberto López Rosas y Cuahtémoc Sandoval Ramírez.

³ La muestra se determinó a partir del *método casual*, incluyó a cien personas distribuidas en las diferentes regiones de la entidad, de ambos sexos, mayores de 18 años, que contaban con correo electrónico.

¹ La encuesta puede consultarse en <http://www.eluniversal.com.mx/graficos/pdf/1/encuesta_guerrero.pdf>.

La coyuntura interna por la candidatura en el PRD y el PRI

El proceso interno para elegir candidatos en el PRD y el PRI definió el resultado de la competencia constitucional. Ángel Aguirre fue el candidato por la coalición que encabezaba el PRD, que la integraban además Convergencia y el PT, mientras que Manuel Añorve logró la candidatura por el PRI.

Dos hechos son relevantes en este proceso: 1) se registró la mayor fractura en el PRI durante su larga historia política local, encabezada por el líder del denominado grupo *Costa Chica*, Ángel Aguirre Rivero, quien así renunció a 30 años de militancia partidista; y 2) la fallida aspiración del gobernador del estado, Zeferino Torreblanca, por instaurar el *zeferinato*, tras la derrota de su favorito, Armando Ríos Piter, en la contienda interna por la candidatura del PRD.

El primer resultado visible del fenómeno *aguirrista* son los cambios en la correlación de fuerzas en la entidad. En cuanto a los espacios de gobierno y de representación política: se modificó el equilibrio bipartita en el Congreso local; algunos ayuntamientos municipales reorientarán sus preferencias partidistas; y las fracciones parlamentarias del DIA en el Congreso Federal tendrán nuevos integrantes. En cuanto a los principales partidos políticos: en el PRI, la salida de Aguirre deja indisputable la hegemonía de este partido al grupo *Figuroa*; así mismo, una naciente agrupación —el *añorvismo*— liderada por su candidato al gobierno del estado, se abre paso en el juego político de este partido. En el PRD, Armando Ríos Piter, el favorito del gobernador, pierde la candidatura por este partido; en tanto que los otros más fuertes aspirantes (los senadores David Jiménez Rumbo y Lázaro Mazón Alonso) deciden negociar con Aguirre antes que con Zeferino-Ríos Piter. Al parecer le cobran la factura al gobernador del estado por su alejamiento como gobernante del partido que lo llevó al Poder Ejecutivo local en el 2005; estos grupos ahora se habrán de disputar el privilegiado espacio de interlocutores con Ángel Aguirre, su candidato externo.

Las contiendas internas confirman la idea de que en la actividad política nada puede darse como definitivo. La variable temporal puede dar paso a los escenarios más diversos. La incertidumbre sobre el resultado es el rasgo distintivo de las contiendas competitivas. Así, los priístas pueden dar cuenta de un proceso que, en el que parecía ser un día de campo (“tenían un cuerpo adentro de Casa Guerrero”, celebraban tras sus triunfos en las pasadas elecciones de 2008 y 2009), se convirtió en un escenario complicado: la división y, por tanto, la abierta posibilidad de la derrota.

Aunque la sangría en este partido aún es incuantificable, en esta etapa han perdido un elemento que es vital para la contienda electoral: la cohesión interna y la confianza en la victoria. En el PRD sucedió todo lo contrario: lo que parecía una inevitable línea de ruptura interna, terminó por ser un proceso que les multiplicó sus posibilidades de triunfo, dado que los representó el aspirante mejor posicionado en las encuestas conocidas, y todos sus precandidatos —con algunos matices— se sumaron —algunos con notable entusiasmo— a la candidatura de Ángel Aguirre.

Muchas preguntas rondan el imaginario de propios y extraños, entre otras: ¿por qué el PRI, un partido de fuerte tradición institucional, fue incapaz de procesar su disputa interna? ¿Por qué el PRD, un partido de reconocida debilidad institucional, logró salir unido de una contienda tan competitiva? Una respuesta tentativa parece estar en el modelo originario de cada partido.

En el caso del PRI —un partido que nació desde el poder, por decreto, con la integración de sus caudillos regionales y nacionales bajo el liderazgo de quien en su momento ocupó el vértice más alto del poder político nacional, la Presidencia de la República—, el denominado jefe máximo fue una especie de “avatar” que regía las ambiciones de los grupos rivales o que imponía la suerte de cada contienda. Sin esta figura el juego político priísta se resuelve a favor de quien ostenta el apoyo de los cacicazgos locales; en el caso de Guerrero, la hegemonía *figueroista* que impulsó a Manuel Añorve, ahogó las salidas de quien le disputó la candidatura interna. Sin moderación externa, Ángel Aguirre fue forzado a declinar sin una salida decorosa. En el ajedrez el resultado de estas jugadas es contraproducente para el jugador con más espacios; la aplastante victoria añorvista terminó en la fractura del priísmo guerrerense: Aguirre abandonó el tablero priísta y se incorporó con fortuna al campo rival; con ello prácticamente sepultó la esperanza de que el PRI regresara a Casa Guerrero.

En cuanto al PRD, su nacimiento se debe a la mayor fractura de la coalición gobernante en el país en 1988. Al movimiento *neocardenista* se sumaron organizaciones políticas y sociales de una variada diversidad ideológica; con justa razón en sus primeros años de vida se cuestionaba sobre la posibilidad de que ex priístas, partidos de izquierda y organizaciones radicales coexistieran en una sola organización política. Con el tiempo, esto fue posible sólo en algunas entidades, incluido Guerrero, donde el experimento fue exitoso al conquistar los poderes locales. En este proceso interno, la historia parece repetirse; la mayor división del PRI en la entidad alimenta de nuevo las filas de

la coalición que encabeza el PRD para disputar el Ejecutivo local. Las organizaciones políticas que juegan en el interior de este partido, no sin problemas –como en su momento el PMS–, debaten y cuestionan la idea de que un ex priísta sea quien los abandere; no obstante, la abierta posibilidad de ganar la contienda electoral los ha sumado a la candidatura externa, previo compromiso de Ángel Aguirre. En suma, el origen es destino.

Otra variable que habrá de explorar es la dependencia del juego político local del centro, de la clase política nacional, y, por tanto, del proceso previo a la disputa de la Presidencia nacional en el 2012. Tanto en el PRI como en el PRD los actores nacionales que aspiran a la candidatura presidencial se jugaron en Guerrero un paso más. Los priístas afines al senador Manlio Fabio Beltrones forzaron la definición hacia Manuel Añorve, en tanto que el gobernador mexiquense, Enrique Peña Nieto, fue en esta ocasión el mayor damnificado, pues perdió a uno de sus mejores cuadros regionales. Por su parte, en el PRD los que impulsan la alianza PRD-PAN (Jesús Ortega), así como el jefe de gobierno del DF, Marcelo Ebrard, son los más beneficiados en este proceso. Sólo falta esperar la palabra del “presidente legítimo”, Andrés Manuel López Obrador, que por estrategia propia ha pospuesto su visita al estado.

Los aspirantes por el PRD y el PRI

1. *Los aspirantes a obtener la candidatura por el PRD al gobierno de Guerrero, David Jiménez Rumbo, Lázaro Mazón Alonso y Armando Ríos Piter, son políticos con trayectoria, origen y formación distintas. A la muerte del que parecía su candidato natural, Armando Chavarría, se libró en este partido una férrea batalla por lograr la nominación, pues ninguno de ellos parecía tener un perfil sobresaliente como para unificar a los perredistas guerrerenses o generar la adhesión de los demás aspirantes. Veamos, primero, quiénes son ellos:*

a) *David Jiménez Rumbo* (djrumbo@senado.gob.mx), nació el 27 de noviembre de 1970 en Arteaga, Michoacán. Su formación académica la desarrolló en la Universidad Autónoma de Guerrero, de donde se graduó como licenciado en derecho y maestro en derecho público. En el campo laboral se ha desempeñado como profesor de derecho en instituciones educativas privadas.

La trayectoria política de Jiménez Rumbo ha seguido el camino *normal* de la mayor parte de los dirigentes históricos del PRD en Guerrero: primero su participación en la Universidad Autónoma de Guerrero y luego su proyección al juego

político partidista. Bajo la tutela de su padrino y mecenas, el extinto diputado local Armando Chavarría Barrera, alcanzó en la UAG tanto la dirección de la Federación Estudiantil Universitaria Guerrerense, como un espacio menor en la administración central universitaria.

De la UAG saltó al PRD como miembro dirigente del grupo *chavarrista*. En la dirección del PRD estatal fue secretario de Organización y de Elecciones, además de consejero nacional. Desde esta posición logró ser diputado local (2002-2005); ya en el Congreso, fue coordinador de la fracción parlamentaria del PRD, miembro de la Comisión de Gobierno y presidente de la Comisión de Estudios Constitucionales y Jurídicos. En el 2006 es electo senador de la República por Guerrero.

El grupo político al que pertenece y lidera Jiménez Rumbo es el Polo Guerrerense de Izquierda (PGI), una coalición de grupos y personajes que aglutinó Armando Chavarría, cuyo antecedente es el Movimiento Democrático del Sur. En el Polo confluyen ex miembros de la corriente cívica, ex dirigentes priístas, dirigentes sociales y de la UAG. Esta agrupación tuvo su mayor auge bajo el liderazgo de Armando Chavarría y el ascenso electoral del PRD en la entidad; en el plano nacional mantiene acuerdos con Alianza Democrática Nacional, que lidera el senador mexiquense Héctor Bautista. La muerte de Chavarría Barrera no sólo significó la pérdida del principal activo de esa agrupación, sino también la reducción del impulso a la trayectoria de Jiménez Rumbo; no obstante, la herencia política de Chavarría y el capital político que ha acumulado por su propia cuenta, le permitió al senador construir una opción competitiva en la disputa por la candidatura al gobierno del estado en su partido.

b) *Lázaro Mazón Alonso* (lmazon@senado.gob.mx) nació el 17 de febrero de 1959 en Cocula, Guerrero. Su formación académica la desarrolló en la UNAM, de donde se graduó como médico cirujano. En su actividad laboral ha sido profesor en el Colegio de Bachilleres y el Conalep.

La trayectoria política de Lázaro Mazón camina a la par del PRD, a partir del Frente Democrático Nacional (FDN) en 1988 y su fundación en 1989, siempre en la ciudad de Iguala. Fue presidente del comité municipal de su partido, y en 1996 conquistó por primera vez la presidencia municipal de aquella ciudad. Como alcalde fue fundador de la Asociación de Autoridades Locales de México A. C. (AALMAC); coordinador de presidentes municipales del PRD en Guerrero y de la V Circunscripción Nacional. Tras su fallido intento de ser diputado federal en el 2000, fue nuevamente alcalde de Iguala de 2002 a 2005, periodo en el que ocupó la vicecoordinación de la AALMAC.

Mazón Alonso participa en la agrupación Nueva Izquierda (NI), grupo que lidera a nivel nacional el presidente del CEN perredista Jesús Ortega, mejor conocido como los *Chuchos*. No obstante, esta relación es surrealista, pues mientras que Mazón gusta de acompañar a Andrés Manuel López Obrador en su giras por Guerrero (rival político de los *Chuchos*), NI mantiene acuerdos con el grupo del gobernador del estado, quienes decidieron apoyar una candidatura propia. NI en Guerrero agrupa a personajes de la más variada diversidad ideológica y origen, ex priístas, ex militantes de organizaciones de izquierda, ex de todo.

El apoyo que Mazón podía recibir de NI en su aspiración de ganar la candidatura del PRD al gobierno del estado era incierto. Por ello, su estrategia se enfocó a capitalizar las simpatías del movimiento de López Obrador en la entidad.

c) *Armando Ríos Piter* (armando.rios@congreso.gob.mx) nació el 21 de febrero de 1973 en Técpan, Guerrero. Su formación académica la desarrolló fuera de la entidad. En la UNAM obtuvo su licenciatura en derecho y la maestría en relaciones internacionales; tiene otros dos posgrados cursados en universidades de Estados Unidos: la maestría en seguridad nacional en Georgetown y la maestría en administración pública en Harvard.

La trayectoria política de Ríos Piter ha transitado por la administración pública federal y local, y de ahí forjó su incursión a la competencia partidista. Fue funcionario menor de Hacienda, como asesor de 1996 a 1999. En 1999 su relación con el político guerrerense Florencio Salazar le permitió ocupar por poco menos de un año la Subsecretaría de Gobierno para Asuntos Políticos en Guerrero. En el año 2003, tras la incorporación de su *mentor* al PAN y su paso por la Secretaría de la Reforma Agraria federal, fue subsecretario de Política Sectorial. Zeferino Torreblanca, a su arribo al gobierno del estado en el año 2005, lo designó secretario de Desarrollo Rural, como un gesto al apoyo que recibió de Salazar Adame a su candidatura. En el año 2009, fue el único candidato perredista que ganó una diputación federal en Guerrero, el tercer distrito de la Costa Grande.

Como algunos funcionarios zeferinistas, Ríos Piter se integró al grupo Izquierda Renovadora (IR) para jugar en el interior del PRD. En IR confluyeron los viejos y nuevos amigos y colaboradores del gobernador; teniendo como base al Frente Cívico de Acapulco, ex militantes de diversos grupos perredistas, ex priístas, ex panistas, de nuevo ex de todo. Aunque por decreto IR está disuelta, en los hechos fue la principal fuente de apoyo a la aspiración de Ríos Piter para obtener la candidatura del PRD al gobierno del estado;

y a ello le suma el diputado federal las alianzas externas e internas que ha logrado tejer en su carrera política. El grupo cercano a Ríos Piter tiene como referente su origen común en la región de la *Costa Grande*. Los apoyos más visibles que se presume tuvo en su partido fueron los del jefe de Gobierno del Distrito Federal, Marcelo Ebrard, y del presidente nacional del PRD, Jesús Ortega, y aparentemente el del gobernador de la entidad, Zeferino Torreblanca.

2. *Los aspirantes a obtener la candidatura por el PRI* son personajes con trayectorias políticas extensas en el gobierno o en la representación legislativa, tanto a nivel local como federal. Representan a los grupos políticos más fuertes en el interior del PRI en Guerrero, todos con ligas hacia grupos nacionales que les permitían competir con fuerza propia por la candidatura. Aquí una breve presentación de ellos:

a) *Ángel Heladio Aguirre Rivero* (aaguirre@senado.gob.mx) nació en Ometepec, Guerrero, el 21 de abril de 1956. Se formó profesionalmente en la UNAM, donde estudió el bachillerato y obtuvo la licenciatura en economía. En el campo laboral académico fue profesor adjunto en la Facultad de Economía de la misma universidad de 1979 a 1990.

La trayectoria política de Aguirre Rivero ha transcurrido por una gran variedad de cargos públicos, de gobierno y de representación legislativa y partidista en la entidad, entre los que destacan: secretario particular y secretario general de Gobierno del gobernador Alejandro Cervantes Delgado; secretario de Desarrollo Económico durante el gobierno de José Francisco Ruiz Massieu; dos veces diputado federal por la Costa Chica (de 1991 a 1994 y de 2003 a 2006). En su partido ocupó la presidencia estatal en 1995. En 1996 fue designado gobernador sustituto del estado a la solicitud de licencia de Rubén Figueroa Alcocer, implicado en la matanza de Aguas Blancas. En el año 2006 es electo senador por Guerrero.

Aguirre Rivero encabeza uno de los grupos más importantes del PRI en Guerrero, que agrupa a dirigentes históricos con influencia en las regiones de la Costa Chica, la Montaña, Acapulco y Centro de la entidad. Con fuerza propia, simpatías más allá de su partido y apoyos visibles de liderazgos nacionales, como el del gobernador mexiquense Enrique Peña Nieto, su aspiración a la candidatura del PRI al gobierno del estado constituyó un serio desafío a los grupos rivales que juegan en el PRI guerrerense. No obstante, el antecedente de su interinato en el Poder Ejecutivo local obligó a cuestionar si el senador Aguirre sería capaz de romper una de las reglas informales del sistema político guerrerense: no repetir en el cargo más importante de la entidad.

b) *Manuel Añorve Baños* (correo electrónico no disponible) nació el 15 de mayo de 1957. Aunque es originario de Ometepec, fue registrado en Chilpancingo, Guerrero, y ha vivido desde su instrucción primaria en Acapulco. Su formación profesional la realizó en la UNAM, de donde se graduó como licenciado, maestro y doctor en derecho.

Su trayectoria política inició en un cargo menor en la Secretaría de la Reforma Agraria federal. En Guerrero encabezó la Secretaría de Finanzas de la administración estatal, siempre de la mano de su *mentor*, paisano y pariente Ángel Aguirre. En el ayuntamiento de Acapulco ha sido huésped frecuente: fue síndico procurador en 1993; presidente interino en 1997, tras la solicitud de licencia de Juan Salgado Tenorio, quien fue acusado de negligencia antes y después de la devastación causada en el puerto por el huracán Paulina; en 1998 solicitó licencia como alcalde para ser precandidato del PRI a gobernador del estado; sin embargo, no obtuvo la candidatura, que fue ganada por René Juárez Cisneros, retornó a la alcaldía y luego se separó nuevamente de ella, al ser electo diputado local (1999 a 2002); de nuevo, renunció a la diputación local para ser diputado federal, del año 2000 a 2003, periodo en el que fue vicecoordinador de la bancada del PRI. En 2006, Manlio Fabio Beltrones lo promovió como asesor en el Senado. En 2008 regresó al ayuntamiento de Acapulco, conquistando para el PRI el municipio más importante de la entidad, tras nueve años consecutivos de gobiernos del Partido de la Revolución Democrática.

Una vez más, Añorve Baños aspiraba a ser candidato del PRI al gobierno del estado y de nuevo se separó de la presidencia municipal de Acapulco para participar en la contienda interna de este partido. A diferencia de hace 12 años, compitió con fuerza propia y aparentemente separado del grupo *aguirrista* o de la *Costa Chica*, del cual formó parte toda su carrera política. Entre los apoyos nacionales relevantes que ha acumulado figura el del senador Manlio Fabio Beltrones; la presidenta nacional del PRI, Beatriz Paredes; y tiene, aparentemente, el visto bueno del gobernador del estado, el perredista Zeferino Torreblanca.

c) *Héctor Antonio Astudillo Flores* (presidente@chilpancingo.gob.mx) nació en Chilpancingo, Guerrero, el 3 de julio de 1958. Se formó profesionalmente como abogado en la UNAM.

Su trayectoria política ha transcurrido en la capital del estado, Chilpancingo, en cargos en la administración municipal y estatal; fue también alcalde y legislador local y federal. Además, secretario particular del gobernador José Francisco Ruiz Massieu (1989-1994); diputado local de 1996 a 1999, donde ocupó la presidencia del Congreso; en

el 2000 fue electo senador de la República. En el ayuntamiento de Chilpancingo inició como regidor y ha ocupado la presidencia en dos ocasiones (1996-1999 y 2009-2012). En 2005 fue el candidato perdedor por el PRI al gobierno del estado, aunque logró para su partido la votación histórica más alta que hayan alcanzado.

Héctor Astudillo pertenece al grupo político que se considera heredero de la tradición del ex gobernador Ruiz Massieu; uno de sus liderazgos más relevantes es el del ex gobernador René Juárez Cisneros. La fuerza política de Astudillo se concentra en la zona centro de la entidad. A diferencia de la coyuntura pasada, cuando alcanzó la candidatura del PRI, en esta ocasión se le atribuyeron menos posibilidades de lograrla, por ello se esperaba su declinación por alguno de los aspirantes mejor posicionados, y que, si no hubiera candidato de unidad en su partido, pidiera una nueva licencia como alcalde de la capital.

d) *Héctor Vicario Castrejón* (hector_vicario@congresogro.gob.mx) nació en Huitzuco de los Figueroa, Guerrero, el 23 de marzo de 1962. Se formó en la Universidad Autónoma de Guerrero, donde obtuvo la licenciatura en derecho y la especialidad de profesor de historia.

La extensa trayectoria política de Vicario Castrejón camina de la mano del padrinazgo del ex gobernador Rubén Figueroa Alcocer. Ha ocupado diversos cargos en la administración pública estatal; el más relevante fue la Subsecretaría de Finanzas con el gobernador Figueroa Alcocer. En puestos de elección popular inició como regidor en el cabildo de su municipio; fue diputado local de 1996 a 1999, y lo es actualmente hasta el 2012; en esta legislatura es coordinador de la fracción del PRI y ocupa la presidencia rotativa del Congreso local, representando a Guerrero en el Congreso federal. Ha sido diputado (1997-2000) y senador de la República del 2000 al 2006. En 2004 disputó por primera vez la candidatura de su partido al gobierno de la entidad, aspiración que finalmente declinó por Héctor Astudillo Flores. En la estructura del PRI es uno de los personajes que más espacios ha desempeñado: desde su juventud, en el Frente Juvenil Revolucionario, además, ha liderado organizaciones agrarias, ha sido responsable de coordinar diversas campañas políticas, y hasta secretario y presidente del Comité Ejecutivo Estatal.

Vicario Castrejón pertenece al grupo *Huitzuco*, uno de los más importantes del PRI en Guerrero, que lidera el ex gobernador Rubén Figueroa, quien fue la fuente principal de apoyo en su aspiración de obtener la candidatura al gobierno de la entidad por su partido; no obstante la fuerza de este grupo, el diputado local no parece contar

con simpatías relevantes en la estructura nacional del PRI, como tampoco de otras figuras en la entidad, por ello se esperaba que al final de nuevo se adhiriera a alguno de los aspirantes punteros en la contienda.

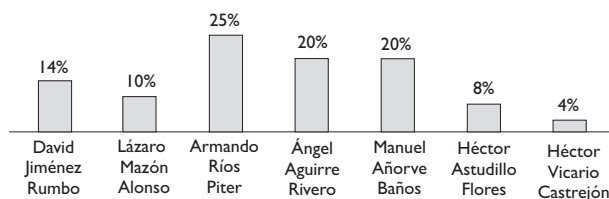
El perfil de los aspirantes

El perfil que corresponde a cada aspirante se conformó a partir de las respuestas que los entrevistados dieron a la consulta aplicada en este estudio. Las preguntas fueron elaboradas a partir de pares de características típicas, positivas y negativas, que el público percibe y que considera importantes: carisma-antipatía, confianza-desconfianza, experiencia-inexperiencia, honesto-corrupción, creíble-falso. Se trató de conocer si los siete aspirantes al gobierno de la entidad por el PRI y el PRD tenían una imagen clara y distintiva entre los guerrerenses.

1. En cuanto a las *características positivas* que identifican cada uno de los aspirantes (carisma, credibilidad, confianza, honestidad y experiencia), los resultados fueron los siguientes:

a) *El carisma* es uno de los rasgos distintivos del liderazgo y fuente potencial de simpatías. En este rubro, Armando Ríos Piter está colocado como el más carismático para la cuarta parte de los entrevistados; mientras que 20% le concede mayor carisma a Ángel Aguirre y a Manuel Añorve; a David Jiménez Rumbo lo ve con carisma 14%. Mientras que Lázaro Mazón (10%), Héctor Astudillo (8%) y Héctor Vicario (4%) obtienen las menores opiniones acerca de su carisma.

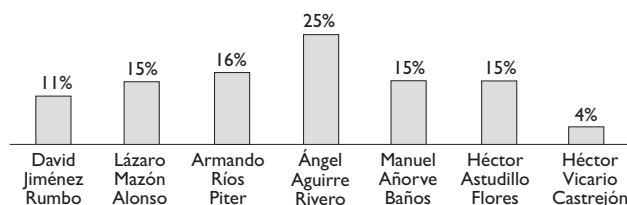
**Figura 1
Carisma**



b) *La credibilidad* sobre lo que dicen o afirman los aspirantes es una variable importante en toda estrategia de comunicación o información política, por lo que deberá ser considerada por quienes finalmente serán los candidatos. Recordemos un slogan publicitario contra Roberto Madrazo: “¿Usted le cree a Madrazo?”, el cual le generó una considerable pérdida de simpatías.

En el presente estudio, y siempre de acuerdo con los entrevistados, cuando los aspirantes mandan un mensaje, a la cuarta parte les parece que Ángel Aguirre es más creíble; en segundo lugar, prácticamente empatan en credibilidad, Armando Ríos Piter (16%), Manuel Añorve, Lázaro Mazón y Héctor Astudillo con 15% cada uno de ellos; muy de cerca, 11% afirma que Jiménez Rumbo es más creíble; y muy lejos, sólo 4% le concede credibilidad a Héctor Vicario.

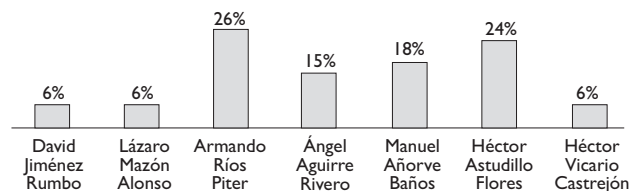
**Figura 2
Credibilidad**



c) *La confianza* se asocia a la idea de familiaridad con la que tratamos a las personas. También confiamos en las personas que nos parecen dignas de encomendarles alguna responsabilidad. El grado de confianza es un referente importante para tomar una decisión electoral.

Entre los aspirantes, Armando Ríos Piter sobresale con un 26% como la persona de mayor confianza para los entrevistados; Héctor Astudillo es confiable casi para la misma proporción de entrevistados (24%); le siguen en niveles de confianza Manuel Añorve (18%) y Ángel Aguirre (15%); los que inspiran menos confianza son David Jiménez Rumbo, Lázaro Mazón y Héctor Vicario, con 6% respectivamente.

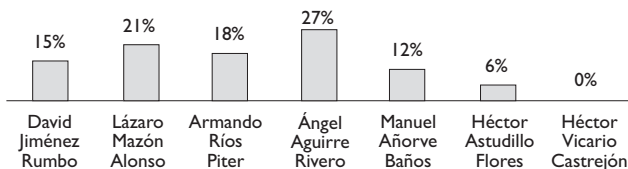
**Figura 3
Confianza**



d) *La honestidad* se vincula a la limpieza o decencia con la que se conduce una persona en su práctica cotidiana, en su vida privada o pública. No obstante, la honestidad es un valor que suele negarse a los personajes dedicados a la actividad política. En el caso aquí expuesto, es significativo que de los aspirantes del PRI, sólo Ángel Aguirre haya sido considerado como más honesto por 27% de los consul-

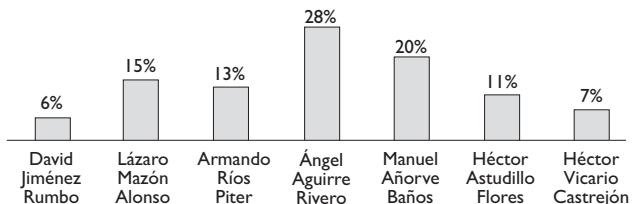
tados; los tres aspirantes del PRD obtienen calificaciones aceptables, Lázaro Mazón con 21%, Ríos Piter con 18% y Jiménez Rumbo, 15%. Los últimos son los otros tres aspirantes del PRI: Manuel Añorve (12%), Héctor Astudillo (6%) y Héctor Vicario, de quien ningún entrevistado cree que sea honesto.

**Figura 4
Honestidad**



e) *La experiencia* en cualquier actividad suele asociarse a una mayor capacidad o habilitación para su ejercicio. Los *slogans* publicitarios que aluden a la experiencia resaltan lo que se ha hecho, como antecedente de lo que se presume se podrá hacer. En el caso aquí estudiado, los dos personajes con mayor experiencia son Ángel Aguirre, que obtiene la evaluación más alta con 28%, y Manuel Añorve, que le sigue con 20%. A Lázaro Mazón un 15% le atribuye mayor experiencia, mientras que a Ríos Piter un 13%; Héctor Astudillo suma un 11%. A Héctor Vicario (7%) y Jiménez Rumbo (6%) se les concede una menor experiencia.

**Figura 5
Experiencia**

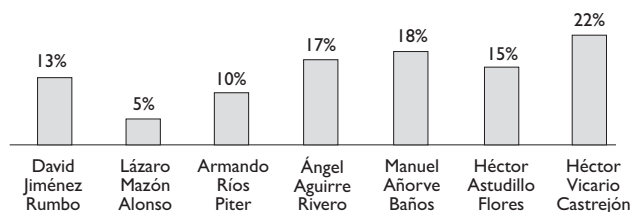


2. En cuanto a las *características negativas* de los aspirantes, la muestra arrojó resultados consistentes con las imágenes positivas aquí mostradas, es decir, un resultado contrario para cada uno de ellos al que obtuvieron como imagen positiva. A modo de ejemplo, y por ser las más reveladoras, aquí se muestran las imágenes de *corrupción* y *falta de credibilidad*.

a) *En corrupción*, como imagen contraria o negativa de la honestidad, la muestra indica que la trayectoria política

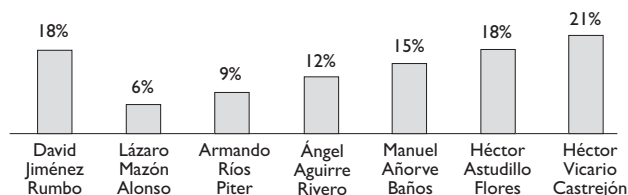
considerada menos honesta, resulta ser la que es considerada como más corrupta. De nuevo, los aspirantes del PRI no salen bien librados, todos superan a los aspirantes del PRD en imagen de corrupción: a Héctor Vicario 22% de los consultados lo considera como más corrupto, a Manuel Añorve lo ve así el 18%, casi en la misma proporción que a Aguirre Rivero (17%) y Héctor Astudillo (15%). Es significativo que a pesar de que Aguirre Rivero tiene la mejor imagen de honestidad, también obtenga un elevado porcentaje en imagen de corrupción. Lázaro Mazón (5%), Ríos Piter (10%) y Jiménez Rumbo (13%) son los que presentan la imagen más baja de corrupción.

**Figura 6
Corrupción**



b) *En la falta de credibilidad*, como imagen negativa contraria a la credibilidad, entre los aspirantes también sobresalen aquéllos cuya imagen es menos creíble. Así, Héctor Vicario de nuevo encabeza una imagen negativa, 21% no le concede credibilidad; le siguen Héctor Astudillo y Jiménez Rumbo, a quienes 18% los considera sin credibilidad; casi en el mismo nivel que Manuel Añorve (15%); a Aguirre Rivero lo considera como no creíble 12%. Lázaro Mazón (6%) y Ríos Piter (9%) gozan de las menores menciones negativas en cuanto a falta de credibilidad de lo que afirman o dicen.

**Figura 7
Falta de credibilidad**



Un breve resumen

El perfil de los aspirantes al gobierno de la entidad, de acuerdo con este estudio, parece estar muy definido en Ángel Aguirre Rivero y Armando Ríos Piter, quienes obtuvieron las mejores evaluaciones, mientras que Héctor Vicario resultó ser la imagen menos favorecida. Jiménez Rumbo también tuvo un claro perfil, pero lamentablemente predominaron en él las menciones negativas. Los demás aspirantes tuvieron perfiles más difusos, pues combinaron varias características sin sobresalir en alguna de ellas.

- Aguirre Rivero tiene una imagen de credibilidad y experiencia que es consistente con una amplia trayectoria de trabajo político en la entidad, así como su estilo abierto al trato con actores políticos de diversos partidos. Una característica menos clara es la de la honestidad, pues por una parte resulta relevante que haya sido considerado el personaje más honesto de los aspirantes, pero también es elevada la imagen que lo asocia con la corrupción, lo cual confirma la idea de que la política es una actividad vinculada con ella. Menos relevante, pero significativa, es el nivel de carisma que le atribuyeron los entrevistados. Es posible afirmar que este personaje ostenta el perfil más completo de los aspirantes.
- Armando Ríos Piter tiene un claro perfil carismático y confiable, dos valores que se asocian a su juventud y facilidad para *conectar* con la población joven y las mujeres, los sectores poblacionales más dinámicos y vinculados a la modernidad. Además, es significativo que su imagen no se haya asociado con la corrupción y que mantenga un aceptable nivel de credibilidad. Sin ponderar qué característica es más importante, se puede afirmar que, después de Aguirre Rivero, Ríos Piter reúne el segundo mejor perfil de los aspirantes.
- Manuel Añorve Baños mantiene un perfil menos definido y variado; aunque siempre por abajo de Aguirre Rivero y Ríos Piter, se le ubica con experiencia y carisma. Sin embargo, registra un alto nivel de imagen negativa en corrupción, sólo por debajo de Héctor Vicario.
- Lázaro Mazón Alonso también tiene un perfil menos definido: se le evalúa bien en honestidad, se le considera el menos corrupto de los aspirantes; es algo creíble, o al menos el que genera menos falta de credibilidad, pero es de los menos evaluados en carisma y confianza, dos variables en las que su rival partidista Ríos Piter sale en primer lugar.

- Héctor Astudillo Flores tiene una buena imagen de confianza, sólo atrás de Ríos Piter; asociada a una extensa trayectoria política que ha sabido combinar con la buena relación que mantiene con actores políticos de diversos partidos. No obstante, no se le concede mayor carisma, de hecho se le considera como antipático; tampoco es considerado honesto, pues entre las menciones negativas está muy mal evaluado en corrupción.
- David Jiménez Rumbo tiene un claro perfil radical o beligerante, sin experiencia y poco confiable. En características positivas, sólo resalta un poco en carisma y honestidad, y se le considera menos corrupto que los aspirantes del PRI.
- Héctor Vicario Castrejón es el perfil más claro de los aspirantes, pero lamentablemente dominan los factores negativos: menor carisma, menor confianza, menor credibilidad, menor honestidad; y aunque goza de una extensa trayectoria política, no se ve reflejada en la imagen que proyecta en este estudio.

La idoneidad de los aspirantes y de sus partidos frente a los temas de mayor importancia

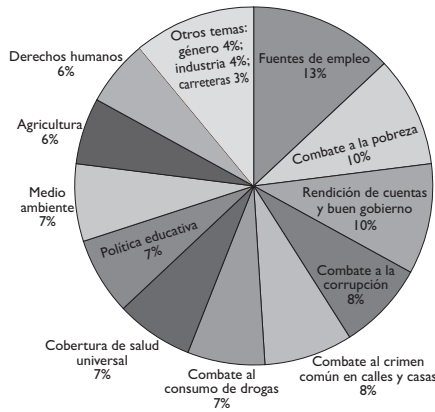
La idoneidad para solucionar problemas, que los ciudadanos perciben como relevantes, es de gran utilidad para juzgar a un partido o a un candidato, pues constituye la base para generar confianza, y el grado de confianza en organizaciones y personas es motivo importante para tomar una decisión electoral.

1. La primera tarea es identificar los temas que el público identifica como importantes. En el mismo cuestionario que se aplicó para conocer el perfil de los aspirantes, se preguntó sobre cuáles son los temas *muy importantes* e *importantes* que debería atender el próximo gobierno de la entidad.

De los resultados que se muestran en la siguiente figura, dos temas económicos encabezan la lista de prioridades ciudadanas: 13% cree que es el empleo, mientras que 10% considera al “combate a la pobreza” como más urgente. Siguen, en orden de importancia, los temas relativos al buen gobierno y la seguridad pública: 10% ubica el tema “rendición de cuentas”, y 8% al “combate a la corrupción”; el tema del “combate al crimen común” y al “consumo de drogas” le adjudican un 8 y 7% respectivamente. Los temas de derechos sociales alcanzan niveles de preocupación similares: la cobertura de salud universal (7%), la educación (7%), el medio ambiente (7%) y los derechos humanos (6%).

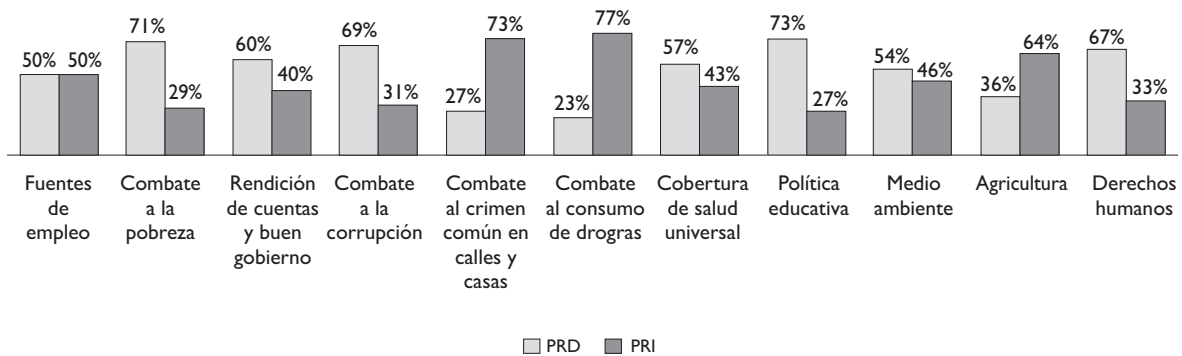
Por último, sólo 3% estima que el tema “infraestructura carretera” es importante.

Figura 8
Temas importantes a resolver en el próximo gobierno



2. El siguiente paso es indagar la idoneidad de cada partido, PRD y PRI, para solucionar los problemas señalados como importantes. El resultado da al PRD mayor idoneidad en siete de los 11 temas más importantes: combate a la pobreza, rendición de cuentas, combate a la corrupción, cobertura de salud universal, política educativa, medio ambiente y derechos humanos. Al PRI se le concede más idoneidad sólo en tres temas: combate al crimen común, combate al consumo de drogas y fomento agrícola. Es significativo que en el tema considerado como más importante, “fuentes de empleo”, ambos partidos registren igual idoneidad.

Figura 9
Idoneidad de los partidos políticos



El primer tema, el más importante, será aprovechado por ambos partidos, y el partido que logre posicionarse como más capaz de resolverlo tendrá una ventaja considerable. El PRD tiene un buen punto de partido para posicionarse en el mercado electoral, pues registra idoneidad en la mayoría de los temas, en especial, en los primeros cuatro que se consideran importantes, además de los cuatro relativos a los temas de derechos sociales. Deberá optimizar esta imagen, enfatizando que es capaz de resolver los temas económicos, realizar un buen gobierno y generar condiciones de desarrollo social en la entidad.

El PRI está posicionado en los dos temas de seguridad pública y en el tema agrícola, razón por la cual su estrategia consistirá en fomentar una política de nicho en estas áreas. Son temas que si llegan a dominar la campaña, le dará a este partido una mejor imagen de idoneidad en el electorado.

Dadas las características del sistema de partidos en Guerrero: bipartidismo, la idoneidad se repartirá entre el gobierno, en manos del PRD, y la oposición, que encabeza el PRI. Aunque a los gobiernos siempre se les suele atribuir mayor capacidad, una percepción de una mala gestión del gobierno dará al PRI mayor oportunidad de posicionarse en los electores. Sin embargo, si el candidato opositor resulta ser el alcalde de Acapulco, y también se percibe como mala gestión, esta variable será válida para ambos partidos, cancelándose.

3. El último paso a explorar es la idoneidad de los aspirantes para resolver los problemas más importantes. El resultado concentra la idoneidad en dos aspirantes para casi todos los temas.

- Armando Ríos Piter está posicionado en los primeros cinco temas más importantes; sólo en el primero: “nuevas fuentes de empleo”, comparte idoneidad con Ángel Aguirre Rivero, el otro aspirante que resulta bien posicionado en cinco de los 11 temas que le siguen en orden de importancia. Ambos aspirantes tienen una buena plataforma de partida para incursionar en el mercado electoral. Ríos Piter en los temas “combate a la pobreza”, “rendición de cuentas y buen gobierno”, combate a la corrupción”, “combate al crimen común en calles y casas” y el “agrícola”, conviene recordar que ocupó esta cartera en el gobierno actual.
- Aguirre Rivero resulta más idóneo en los temas “combate al consumo de drogas”, “cobertura de salud universal” y “educación”, no es gratuito que el PANAL, el partido del SNTE, haya declarado que si este aspirante era el candidato del PRI irían en alianza; comparte también idoneidad con Manuel Añorve en el tema del “medio ambiente”, y con Jiménez Rumbo en “derechos humanos”.
- Manuel Añorve aparece con idoneidad compartida en el tema ambiental, donde el PVEM ha manifestado su disposición de ir con el PRI si Añorve es el candidato de

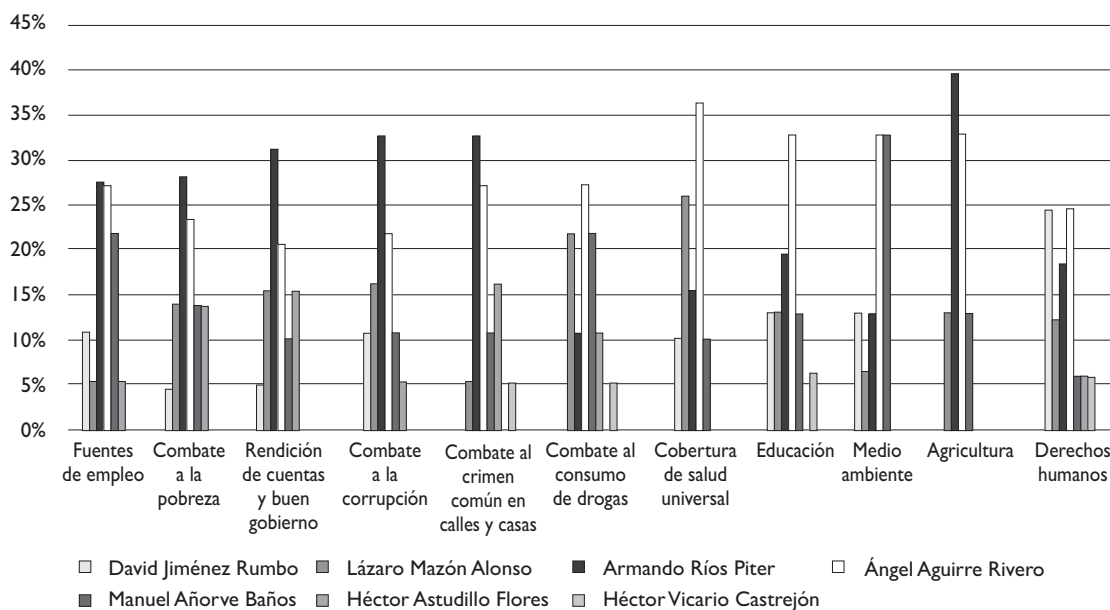
este partido. Además, este aspirante es el segundo en idoneidad en el tema “combate al consumo de drogas”, y tercero en “fuentes de empleo”.

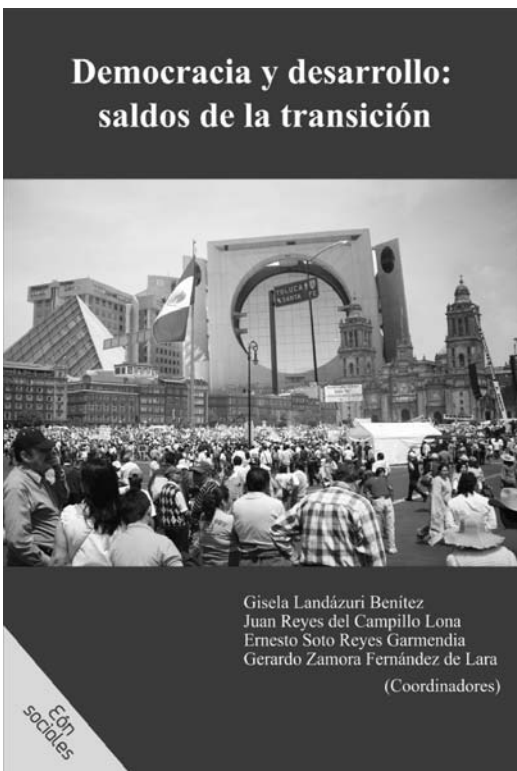
- Lázaro Mazón obtiene segundo lugar de idoneidad en el tema “cobertura de salud universal”, por su formación médica; es tercero en combate al consumo de drogas y combate a la corrupción.
- David Jiménez Rumbo comparte la mejor idoneidad con Ángel Aguirre en el tema “derechos humanos”; sus acciones políticas recientes están enfocadas a exigir el esclarecimiento del asesinato de su líder moral Armando Chavarría.
- Héctor Astudillo aparece como tercero en idoneidad en los temas “combate al crimen común” y “rendición de cuentas”.
- Héctor Vicario prácticamente no registra idoneidad alguna.

Nota final

El presente estudio ha cubierto tres dimensiones que caracterizan a los aspirantes a obtener la candidatura al gobierno del estado: datos biográficos; el perfil o imagen; y la

Figura 10
Idoneidad de los aspirantes





Democracia y desarrollo: saldos de la transición

Gisela Landázuri Benítez
Juan Reyes del Campillo Lona
Ernesto Soto Reyes Garmendia
Gerardo Zamora Fernández de Lara
(Coordinadores)

En
sociales

idoneidad para resolver los problemas. Para tener un conocimiento completo de estos personajes, y con ello poder evaluar sus posibilidades de éxito en el mercado electoral, faltaría analizar, al menos, otras cuatro variables: Las *personas* y *redes de apoyo* que han incorporado a sus aspiraciones; los *recursos* políticos, humanos, y capacidad de financiamiento con que cuentan; el *programa* que en sus discursos han manejado; y realizar una evaluación de su *rendimiento* en los últimos cargos públicos que han ocupado.

El conocimiento de ellos aquí expuesto aún es parcial, pero muy indicativo o significativo. Ya se evaluará si los partidos políticos a los que aspiran representar harán o no una elección conforme a las mejores características de los aspirantes.

En el PRI, Ángel Aguirre reúne por mucho el perfil e idoneidad más completo, le sigue Manuel Añorve, y más atrás Héctor Astudillo y Héctor Vicario. Al momento de estar concluyendo este trabajo, se tenía conocimiento de que el PRI había decidido presentar a Manuel Añorve como su candidato. Sin duda, un aspirante que no tiene el mejor perfil de los que aspiran en ese partido, pero que fue capaz de acumular más recursos de apoyo a su favor, tanto en la entidad como en el plano nacional, donde finalmente se dio la información. Ángel Aguirre, a pesar de tener el mejor perfil e idoneidad, no fue capaz de superar la regla no escrita

del sistema político guerrerense: no ocupar dos veces el cargo político más alto del estado. En ello, seguramente los ex gobernadores jugaron un papel decisivo. Manuel Añorve jugará el papel de oposición en la contienda constitucional, pero también será evaluado por su fugaz desempeño en el gobierno municipal de Acapulco. Habrá de concentrar su estrategia en los nichos electorales donde figura medianamente: seguridad y medio ambiente, donde sus aliados del Verde Ecologista le darán más credibilidad. Su imagen negativa en corrupción habrá de ser aprovechada por sus adversarios en el PRD.

En el PRD, Armando Ríos Piter concentra el perfil e idoneidad más elevados, y muy lejos se ubican Lázaro Mazón y David Jiménez Rumbo. De ser el abanderado de su partido, aprovechará su posicionamiento en los temas económicos y de gobierno, así como disputar a Añorve los nichos en los temas sociales, donde Aguirre Rivero era fuerte (salud, educación y medio ambiente). El PRD es gobierno en la entidad, pero con un descendente rendimiento electoral en las últimas elecciones, de modo que la contienda electoral será también una evaluación del gobierno de Zeferino Torreblanca, del cual formó parte Ríos Piter.

Los escenarios para la definición de la candidatura en el PRD se ampliaron tras la definición del candidato del PRI; los síntomas de ruptura abrieron nuevos caminos a explorar. Pero los problemas del adversario sólo son relevantes si son aprovechados por este partido, y al mismo tiempo no incurre en otros tropiezos. En el plano interno, la definición de su candidato ya no fue un evento doméstico, de modo que ni las urnas ni las encuestas habrán de ser motivo de discordia; tal decisión pasó a ser acordada por la coalición de partidos con quienes hizo alianzas. En el plano externo, la posibilidad de reeditar la experiencia del *Malova* sinaloense, se convirtió en una salida al conflicto interno, derivado del veto de los adversarios del gobernador a la candidatura de Ríos Piter; aunque la candidatura de Aguirre por la coalición anti PRI le generó algunas fisuras internas, fueron menos graves a las que se perfilan.

El candidato importa, es un mensaje al cual fueron más receptivos los perredistas; sacrificaron sus aspiraciones internas y fueron exitosos. El tiempo habrá de darnos la oportunidad de la trascendencia de esta decisión para este partido.

Fuente de información

El Universal <http://www.eluniversal.com.mx/graficos/pdf/11/encuesta_guerrero.pdf>.